

# conocemos OTRAS CULTURAS



## Procedencia de nuestros alumnos

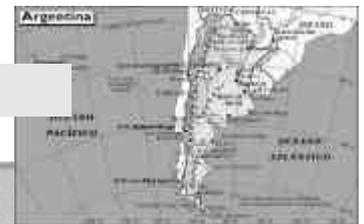
En nuestro Centro estudian alumnos procedentes de muchos lugares. Algunos vienen de otros países. He aquí unos datos básicos de los países de procedencia de estos alumnos.

### COLOMBIA



Capital: Santafé de Bogotá.  
Nº de habitantes: 41.566.000  
Moneda: Peso.  
Lengua: Español.  
Ciudades importantes: Bogotá, Cali, Medellín, Cartagena, Buenaventura.  
Productos típicos: Café, aguacate, papaya, cacao, coco, yuca, caña dulce.

### ARGENTINA



Capital: Buenos Aires.  
Nº de habitantes: 37 millones  
Moneda: peso  
Lengua: Español.  
Ciudades importantes: Córdoba, La Rioja, Santa Fé, Mendoza, Rosario, La Plata.  
Productos típicos: Carne de vaca, morcilla, achuras, mate, dulce de leche, empanada criolla

### REP. DOMINICANA



Capital: Sto. Domingo.  
Nº de habitantes: 8.130.000  
Moneda: Peso dominicano.  
Lengua: Español y criollo.  
Ciudades importantes: Santiago, Barahona, San Pedro de Mocris, La Vega.  
Productos típicos: Ron, cigarros, cerveza dominicana, ámbar.

### ECUADOR



Capital: Quito.  
Nº de habitantes: 12.920.000  
Moneda: Dólar \$ (U.S.A.)  
Lengua: Español.  
Ciudades importantes: Guayaquil, Quito, Cuenca, Machala, Portoviejo, Galápagos.  
Productos típicos: Plátanos, café, cacao, maíz.

# Interculturalidad y Educación Especial

## BULGARIA



Capital: Sofía.

Nº de habitantes: 8.100.000

Moneda: Lev.

Lengua: Búlgaro.

Ciudades importantes: Sofía, Varna, Burgas, Plovdiv.

Productos típicos: Verduras, frutas, tabaco, vino, trigo, ganado, girasoles, remolacha.

## RUMANÍA



Capital: Bucarest.

Nº de habitantes: 22.400.000

Moneda: Leu Rumano.

Lengua: Rumano, húngaro, alemán.

Ciudades importantes: Cluj, Timisoara, Biotrita.

Productos típicos: Trigo, maíz, remolachas para azúcar, patatas, uvas, semillas de girasol

## CHINA



Capital: Pekín.

Nº de habitantes: 1.202.000.000

Moneda: Zen Mien Pi.

Lengua: Mandarín.

Ciudades importantes: Pekín, Sanghai, Hong Kong.

Productos típicos: Arroz



## entrevista

María Dimitrova Miteva es una alumna de 3º de ESO que llegó de Bulgaria hace 4 años. En esta entrevista nos cuenta su experiencia. Como vais a ver, ya domina el español a la perfección.



*Pregunta: ¿Cuál es tu lengua materna?*

Respuesta: El búlgaro.

*P. ¿Y tu religión?*

R. Cristiana Ortodoxa.

*P. ¿Cuánto tiempo llevas en España?*

R. Cuatro años y unos meses.

*P. Antes de venir ¿qué sabías de nuestro país?*

R. Prácticamente casi nada.

*P. ¿Has hecho amigos españoles?*

R. Si, muchísimos.

*P. ¿Cuánto tiempo necesitaste para comunicarte?*

R. Unos seis meses.

*P. ¿Qué cosas te llamaron la atención de nuestro país cuando llegaste?*

R. La gente habla muy alto, casi gritando. La suciedad de los bares. Las fiestas de Aranda, porque llegué justo en fiestas. El sistema de notas en el instituto.

*P. ¿Alguna fiesta o costumbre española te llamó especialmente la atención?*

R. Comer uvas en Noche Vieja, los Reyes (en Navidad) y hacer fiestas en los parques.

*P. ¿Cómo te sentiste al principio de tu llegada a España? ¿Qué problemas encontraste?*

R. Estaba totalmente perdida y a la vez enfadada de haber venido. El gran problema fue el idioma, pero con muchas horas delante del diccionario y los libros, en seis meses ya podía comunicarme más o menos con la gente, y después de cuatro años lo domino perfectamente.

*P. Aprender español ¿te resultó fácil o difícil?*

R. Como era pequeña, 12 años, y estaba acostumbrada a estudiar, no me resultó tan difícil. Además tuve la gran ventaja de que desde un principio empecé a juntarme solo con españoles. El instituto también me fue de gran ayuda.

*P. ¿Asististe a clases de español antes de venir a España?*

R. No. Es más, no sabía decir más que unas pocas palabras. Si, no, hola, adiós, me llamo María y "no entiendo".

*P. ¿Qué diferencias y semejanzas encuentras entre la cultura española y la tuya?*

R. En realidad hay muchas diferencias, como la música, la comida, muchas fiestas y tradiciones en días especiales. La verdad es que la gente

sí es un poco diferente. Aquí se grita mucho, allí no. Aquí se pelean o se pegan hasta las chicas y en Bulgaria es una vergüenza ver a dos chicas pegarse. En mi país los vecinos no llaman a la policía si tienes la música alta, sino que a lo mejor se apuntan a la fiesta. En Bulgaria no nos damos dos besos, sino la mano, etc.

*P. ¿Cuanto tiempo pasó hasta que soñaste en español?*

R. No puedo decirlo con gran precisión, pero puede que fuera al año y pico.

*P. ¿Recuerdas alguna anécdota por confundir alguna palabra?*

R. El único caso y además repetido es cuando me decían : Estamos en tal sitio ¿cuándo vienes?, y yo tenía la costumbre de decir: "Ahora vengo", en vez de "Ahora voy" y por mucho que me corregían seguía diciéndolo hasta que, no sé cómo, se me quitó de la cabeza.

*P. ¿Hay algún objeto o producto de tu país que hayas intentado comprar en España y que te haya sido imposible?*

R. Sí, hay bastantes productos. Hay una bebida que se toma para desayunar llamada "boza" y unos bollos que también sirven para el desayuno o para el almuerzo en el colegio, llamados "boniza", que no he podido encontrar. Luego está la "luteniza", que sirve para untar en el pan, que también es diferente. Y lo que me resulta imposible encontrar es queso como el búlgaro, que es muy, muy salado.

*P. ¿Te sientes integrada en tu clase? ¿Y en el instituto?*

R. Sí, totalmente. Me siento integrada en clase, en el instituto, entre los amigos, en todas partes. En realidad, nunca he tenido problemas de integración.

### cómo celebran en Bulgaria ...

#### LA SEMANA SANTA

En Semana Santa lo tradicional es pintar huevos. Es una fiesta bastante divertida. El primer huevo que se pinta debe ser siempre rojo. Nada más pintarlo, mientras todavía esté caliente, se restriega suavemente por las mejillas y la frente de cada miembro de la familia como un gesto de salud.

Después, ese huevo se deja aparte durante todo el año y cuando llega la Semana Santa siguiente se rompe. Si al abrirlo está seco significa que el año será bueno, y, si está podrido, lo contrario.



Normalmente se pintan muchos huevos, unos 20 o 30, dependiendo de lo numerosa que sea la familia.

Con estos huevos se hace un juego que consiste en una pelea en la que se chocan los huevos por los dos lados. El huevo campeón será el que no se rompa.

Otra tradición de esta fecha es comer los huevos acompañados de un bollo, parecido al pan pero con otra forma y mucho azúcar, que se llama "kozunak".

#### LA LLEGADA DE LA PRIMAVERA

Todos los años, después del frío invierno, al llegar la primavera, se realiza una tradición muy bonita. Se trata de regalar a las personas que quieres, como la familia y los amigos, una pulsera, un colgante o una figurita para enganchar en la solapa de color blanco y rojo. El blanco representa la salud y el rojo el amor. También puede llevar tonos azules, morados o dorados.

Estas pulseras se llaman "marteniza". Se deben llevar hasta que veas una cigüeña, entonces tienes que dejar todas las martenizas que lleves colgadas en un árbol que ya tenga flores o, si no ves ninguno, puedes dejarlas debajo de una piedra. Si te acuerdas donde está la piedra puedes volver en una semana y si tienes suerte



de que sigan ahí y debajo de la piedra han aparecido hormigas, es un signo de buena suerte para toda la primavera.

Es malo llevar las martenizas más de dos semanas.

## unas recetas

Al igual que en España también en estos países tienen sus platos típicos. Aquí tienes unas recetas por si te atreves con la cocina. Te invitamos a probarlos.

#### MUSACA (Bulgaria)

##### Ingredientes:

- 5 patatas
- 1 kg de carne picada
- tomate natural
- perejil
- sal, aceite
- Para la salsa: 1 yogurt natural y dos huevos

Se cortan la patatas en daditos. A continuación se echan en una bandeja mezclándolos con la carne picada, el tomate, un poco de perejil, sal y un chorrillo de aceite. Se mezcla bien, se echa un poco de agua y se mete al horno. Mientras, se prepara la salsa mezclando el yogurt con los huevos batidos. Cuando termina el horno, echamos esta salsa por encima y volvemos a meterlo al horno otros 10 minutos hasta que coja color.

#### SANCOCHO (Colombia)

##### Ingredientes:

- Agua, Sal
- Cebolla, Tomate
- Plátano, Yuca
- Patatas
- Carne
- Cilantro

Se pone agua a hervir y echamos la carne, la cebolla y el tomate para que suelte sustancia. Cuando haya hervido 15 minutos se le añade el plátano en trocitos y las patatas cortadas por la mitad, a continuación se añade la yuca y se deja hervir otros 15 minutos hasta que espese. A final se puede añadir el cilantro picado

Diana Carolina Buitrago Giraldo  
Leidi Fernanda Garzón Pachón

## “¿hijos de un dios menor?”

*“Mi flor es incompleta. Mi lágrima se ha transformado en pétalo. La distancia entre una y otra es la tierra...  
Ayúdame a cubrir este tramo y seré feliz...”*  
(R. Tagore)

El presente artículo gira en torno a la situación en que se encuentran las personas sordas en un mundo dominado por los oyentes, sus necesidades y limitaciones, centrándonos en dos alumnos deficientes auditivos que acuden a nuestro centro: ÓSCAR Y LUIS.

Óscar y Luis son dos alumnos del I.E.S. “Cardenal Sandoval y Rojas”. Cada mañana, como el resto de compañeros, madrugan para venir a clase. Cogen el autobús y emprenden el trayecto que les acerca, o aleja, del futuro que sueñan.

Al conductor del autobús, un saludo con la cabeza; quizás, también, una sonrisa de las que hablan sin palabras. Pasan el billete en silencio. Durante el camino, dice Luis que el ruido del autobús le hace cosquillas en la barriga si apoya el dedo en el cristal de la ventana. Ni pitidos, ni frenazos, ni voces... sólo las cosquillas. Igual que las que nota en clase de Música.

Apenas comenzaban a descifrar los primeros sonidos, a identificar las primeras voces familiares, a intentar repetir las emisiones vocálicas que escuchaban a su alrededor... cuando, irremediablemente, como en un mal sueño, dejaron de girar la cabeza cuando alguien pronunciaba su nombre, o cuando sonaba el teléfono...

Todo comenzó con una otitis, igual que le había pasado a su tío el que vive en Valladolid, o a una prima mayor. A ésta le siguió Oscar y, posteriormente, Luis, a quien le comentan sus padres que tenía unos 8 meses cuando comenzaron a sospechar que “no oía bien”. Le llevaron a otorrinos, le hicieron mil pruebas, le quitaron tapones de cerumen, pero el hilo de sonido que enviaban sus oídos al cerebro era cada vez más débil... hasta que perdió toda señal. Igual que una nave espacial que pierde el contacto con la base de control... sólo quedó el infinito silencio en un universo repleto de estrellas brillantes que no cesan de decir cosas.

Nos podría pasar a cualquiera. En un momento. Comenzó la reeducación logopédica. Luis recuerda a Margarita, una logopeda que le enseñó la lengua de signos, a hablar mejor, a leer y a escribir.

Ahora, en el instituto, dice Luis que se siente “diferente” al resto de compañeros “porque estoy sordo y los demás no”. Se siente bien en el aula, cree que los compañeros se esfuerzan por entenderle y se hacen entender. Pero que aún hay algunas personas que olvidan que está en el aula y necesita una atención especial: un modo específico de dirigirse a él, una manera de situarse para que pueda leerles los labios, una mejor vocalización de los enunciados, un mayor uso de información visual...

Al terminar las clases, cuando suena el timbre, se levanta cuando ve hacerlo a los compañeros. No hay paneles luminosos sobre las puertas que se lo indiquen. Espera, observa y pregunta. Con los ojos atraviesa el muro del silencio.

Como cuando en Navidad cantamos el villancico en lengua de signos. Al principio, vergüenza. No resulta fácil hablar con las manos en un mundo que no está acostumbrado a escuchar. Pero, ¿Cómo explicarlo? No sé, fue como si todo se llenara de magia. Nunca palabras tan mudas habían llenado tanto espacio de significado: los “sordomudos” emitieron un mensaje tan alto y tan claro que se escuchó hasta en el último rincón del instituto.

A veces olvidamos, o, al menos, nos cuesta recordar que para ayudar al otro siempre es necesario comprenderle y entenderle. Para que alguien nos ayude, hace falta que nos entiendan y nos

comprendan. Para ayudarnos, oyentes y no oyentes, es imprescindible abrir vías de entendimiento y comunicación. No es posible iniciar este camino sin reconocer lo que, en el otro, es natural. Y la lengua de signos es la lengua natural, la lengua materna de los sordos. Es una lengua porque, a través de ella, un grupo de personas se comunican, se entienden y comparten.

Pero, por ser la lengua de signos la expresión de una diferencia, es también el hito que aísla al sordo del oyente y al oyente del sordo. Si en el mundo de los oyentes, estas dificultades se salvan mediante el estudio y aprendizaje de otras lenguas que no les son propias, ¿por qué no ha de ser igual con referencia al mundo de los sordos? ¿Por qué no aprender este lenguaje de igual modo que el inglés o el francés?

Sería el inicio de un camino que nos llevara a todos, oyentes y no oyentes, a vías de comunicación e integración. Podría decirse que, para que el sordo pueda acceder al uso (e, incluso, al dominio) de la lengua de los oyentes, es preciso adentrarse antes en su propio lenguaje. ¿Cómo saber, si no, qué sienten, qué piensan, cuáles son sus inquietudes?

Siempre llama la atención contemplar cómo hablan entre ellos, con las manos. Aquellas personas a las que, durante muchos años, se les conocía como “mudos” o “sordomudos”. Un día, en el instituto, unos alumnos de cursos superiores me preguntaron: “Oye, ¿Son sordos, mudos o sordomudos?”.

Respuesta: son SORDOS, nada más. Lo que ocurre es que algunos, los que nacen sordos profundos, difícilmente llegan a desarrollar el lenguaje hablado porque no lo han oído nunca (es decir, falta la denominada “retroalimentación”). En los mejores casos, pueden emitir sonidos lo más parecidos posibles a los fonemas del idioma con ayuda logopédica. Los sordos profundos que utilizan un habla inteligible, como Luis, por ejemplo, es porque ya habían adquirido parte del lenguaje oral antes de perder por completo la audición.

Pero, ¿Por qué la lengua de signos? La comunicación no verbal, el sistema de signos, señas y mímica ha sido la lengua que siempre han utilizado los sordos para comunicarse entre sí, aun

teniendo en mayor o menor medida desarrollado el lenguaje oral. La consideración sobre este proceder lingüístico gestual, sobre la aceptación o no de este comportamiento comunicativo, ha variado a lo largo del período histórico que comprende la etapa de la Educación de los sordos, desde que comenzó en el S. XVI. Desde Oña, donde Ponce de León comenzó a educar a los primeros sordos, y a lo largo de más de cuatrocientos años, se han sucedido ciclos en los que, en algunos, la lengua de signos fue estudiada, enriquecida y usada en las escuelas de sordos. En otros ciclos, por el contrario, se pretendió su aniquilación, acusándola, precisamente, de ser el más serio obstáculo para la verdadera educación de estos alumnos privados de oído. Para evitarlo, se ataban las manos de los alumnos sordos o se les agredía físicamente.

Hoy en día, en pleno siglo XXI, ... aún se observa esa imagen de alumnos sordos con las manos ata-



das: cada vez que no ponemos los recursos humanos y materiales que precisan. Todos conocemos, o hemos oído hablar de la tan llevada y traída ley de integración en las aulas ordinarias, o de la eliminación de cada vez más barreras arquitectónicas. Sin embargo, la barrera de la “no comunicación” es difícil de derribar... pero no imposible. Pongamos los medios. Luis, Óscar, y todos los que vengan detrás, llegan aquí en busca de un futuro más esperanzador...

Nuestra escuela, nuestro instituto, nuestra clase... es el primer paso de ese camino de esperanza.

Elaborado por Luis, Óscar y Pachi, profesora de Audición y Lenguaje.